



PORTADA

INFORMACIÓN GENERAL

CONSEJO EDITORIAL

ENVÍO DE ORIGINALES

NÚMEROS ANTERIORES

INDEXACIÓN BASES DE DATOS

CREATIVE COMMONS

BÚSQUEDAS

CONTACTO

DENTRO DE C&S

OK



Reseña /

MAR DE FONTCUBERTA

La noticia. Pistas para percibir el mundo.

Paidós, Barcelona, 1993, 153 pp.

MAR DE FONTCUBERTA

La noticia. Pistas para percibir el mundo.

Paidós, Barcelona, 1993, 153 pp.

La periodista y profesora de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de Barcelona busca un doble objetivo con éste su último libro. Por una parte, mostrar – o recordar, en su caso – al estudiante y al profesional del periodismo una perspectiva general e integrada de la profesión: sus virtualidades, contenidos, fórmulas y – por qué no – también sus peligros. Por otro lado, pretende sacar al consumidor de medios de su general desconocimiento de en qué consiste, con qué medios y fines y de qué manera se realiza la producción y transposición de los mensajes periodísticos. La propia autora resume adecuadamente esta idea cuando afirma que "hoy día a un receptor bien informado no le basta con recibir información; debe conocer por qué recibe esa información y no otra". Siempre desde esta perspectiva general – ya esbozada por la autora en obras anteriores como Estructura de la noticia periodística (1980) o El periodismo escrito (1986) –, examina conceptos clave en la profesión periodística como son, por ejemplo, los de acontecimiento, actualidad, objetividad, interés periodístico o fuente informativa. La quizás excesiva amplitud de temas tratados resta, sin duda, profundidad y exhaustividad a su análisis pero, como contrapartida, permite algo ciertamente nada fácil: obtener una rápida vista panorámica de los vicios y deformaciones en el desempeño de la actividad informativa, y que hoy día es fácil espigar en las páginas de los periódicos. De todos ellos, destaca el de la proliferación de los no-acontecimientos periodísticos, que define como "la construcción, producción y difusión de noticias a partir de hechos no sucedidos o que suponen explícitamente una no-información en el sentido periodístico". Repasa también el contenido de las tres funciones que, tradicionalmente, se han asignado al periodismo; a saber: las clásicas labores de informar, formar y entretener. Suma a éstas una cuarta, que denomina tematización. Por ella entiende "el mecanismo de formación de la opinión pública en el seno de la sociedad postindustrial a través del temario de los medios de comunicación"; en otras palabras, el proceso en virtud del cual los medios seleccionan un tema y no otro con el fin de ponerlo en conocimiento de la opinión pública. Este concepto – cercano, como se ve, a las teorías de la Agenda –, en definitiva, viene a significar la valoración que cada medio efectúa de los acontecimientos de la realidad. Mar de Fontcuberta subraya, a propósito de la función tematizadora de los medios, que estos se han convertido hoy en los principales impulsores de la circulación de conocimientos. En efecto, se ha llegado a decir que todo lo que no aparece en los medios no existe o no es importante. Sin embargo, la autora no cae en falsos pesimismo acerca de la profesión: la información es – sigue siendo hoy – condición básica para una convivencia libre y el aluvión de noticias sin selección, propio de la sociedad actual, supone una desinformación que no puede digerirse por parte del receptor. La actividad periodística, pues, está más que justificada. A partir de esta premisa incuestionable, la autora muestra cómo el enorme volumen de noticias obliga al periodismo a tres opciones permanentes: incluir, excluir y jerarquizar la información. Es aquí, por lógica, donde enlaza su hilo de estudio con el de un concepto básico en la profesión: el de interés periodístico. Muestra, al respecto, consideraciones varias de otros tantos autores – Warren, Gomis, Gal-tung y Ruge –, para concluir, al fin, que cuando se habla de interés informativo, "ya no se trata sólo de estar informado, sino de buscar un sentido al mundo que nos rodea". Tras este repaso de cuestiones preliminares en el quehacer informativo, Mar de Fontcuberta entra ya de lleno en lo que – a decir del título escogido – constituye lo esencial de este trabajo: la noticia. Trata así de los procesos selectivos y valorativos de la información, y del singular papel que desempeñan en ellos las fuentes. Realiza una clasificación de éstas y llega a formular – en un terreno ya mucho más pegado a lo práctico – recomendaciones estilísticas en el uso de las citas y en las formas de atribuirles dentro de la noticia. Habla, asimismo, de la progresiva importancia del diseño en medios escritos y audiovisuales, y de su influencia, más allá de lo meramente estético, en una eficaz comunicación informativa. Su siguiente paso consiste en tratar sobre los elementos de la estructura interna de la noticia. Es aquí donde se explican de manera clara y práctica conceptos como los de pirámide invertida, lead o las 5 W's. Además, se muestra una breve tipología de las noticias e incluso se formulan consejos de estilo para su redacción. Siguiendo por esta senda, la autora dedica todo un capítulo a los lenguajes y estilos periodísticos. Se refiere en él a la manida polémica sobre la relación literatura-periodismo y refleja las opiniones de varios autores que han tratado este tema. Examina, seguidamente, los géneros literarios y periodísticos. En este so- mero estudio, se muestra partidaria de una nueva tipologización de los géneros en periodismo, ya que considera caducas las clasificaciones que parten del tradicional binomio anglosajón de hechos versus opiniones. A este respecto, en el apartado significativamente titulado "Una alternativa a los géneros periodísticos", señala que "puede observarse que los cambios progresivos en el modo de redactar las informaciones han supuesto en muchos casos la ruptura de las fronteras entre los distintos géneros". A partir de esta constatación, considera "muy acertada" la clasificación de los géneros a partir de los sistemas de textos propuesta por el profesor Héctor Borrat en 1981. Dedicar por entero otro capítulo a tratar sobre los titulares periodísticos. Se refiere en él a sus funciones, tipos y formas. Formula también aquí algunos consejos estilísticos. El libro concluye con lo que pre- tende ser una mirada hacia el futuro. En el último capítulo, bajo el epígrafe de "Los nuevos periodistas", la autora cree que la profesión informativa va a discurrir por los derroteros de una progresiva valorización de los periodistas especializados frente a la figura tradicional del informador generalista. En su opinión, el empuje de las nuevas tecnologías está encarrilando la profesión por esta vía. En síntesis, La noticia. Pistas para percibir el mundo se trata de un libro que, si bien desde una perspectiva teórica o científica no aporta especiales novedades, al menos sí que tiene la virtud de mostrar de una forma ágil e integrada muchos de los múltiples aspectos que hacen del

periodismo una profesión peculiar y apasionante. Constituye, pues, una útil herramienta para aquellos que pretendan obtener una visión abarcante y general de las peculiaridades y problemas inherentes hoy a la profesión informativa. No es casualidad que la autora emplee precisamente las últimas palabras de su libro para recordar una idea que, en periodismo, podría parecer de Perogrullo, pero que, en vista de la realidad actual de la profesión, no parece ser tan evidente para muchos. Dice Mar de Fontcuberta que "a pesar de todas las presiones (que las hay) y de todas las rutinas (que existen), la función fundamental del periodista sigue siendo la de informar, interpretar y analizar lo que ocurre, no la de vender información como si de zapatos se tratase". Hoy por hoy, no está de más recordarlo.

RAMÓN SALAVERRÍA ALIAGA

Ramón SALAVERRÍA

rsalaver@unav.es

[arriba](#)